

Ing. Agr. JOSE MARIA BUSTILLO
ACADEMICO DE NUMERO

HOMENAJE AL Dr. RAMON J. CARCANO EN EL
CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Señores Académicos:

El 18 de abril se cumplió el centenario del nacimiento del Dr. Ramón J. Cárcano, miembro de número de esta Academia. Fue dignamente reemplazado por su hijo Miguel Ángel, quien comprendiendo la importancia de las ciencias agropecuarias prestó y sigue prestando su destacada colaboración.

Nos hemos demorado en rendir este homenaje, porque hoy se cumple el centenario de la creación de la Academia de Agronomía y Veterinaria de la que fue miembro fundador el Dr. Ramón J. Cárcano, con títulos acreditados, ya entonces, para ostentar, con justicia, las palmas académicas.

Al cumplirse una década de su fallecimiento en 1956, recordamos sus ideas, sus esfuerzos, sus consejos en beneficio del progreso y de la ciencia agronómicas y veterinarias.

No considero discreto repetir lo que entonces dijimos, más aún cuando todos los centros e instituciones de cultura donde el Dr. Ramón J. Cárcano actuó, han expresado con elocuencia y buena información, el valor de su argentina personalidad.

No obstante puede ser interesante rememorar, como enseñanza, las causas históricas por las cuales ciertas personalidades, se apartan momentáneamente, de sus orientaciones profesionales, para ocuparse de otras, que requieren nuevos estudios, nuevas disciplinas y si no se posee el título habilitante, para actuar con eficacia en funciones directivas, es indispensable penetrar bien, en el conocimiento de las materias concernientes.

Hace 70 años, víspera de sus cumpleaños, el Dr. Ramón J. Cárcano presentó por razones políticas circunstanciales, la renuncia a su candidatura a Presidente de la República. Este episodio de intensa conmoción personal, demostró el temple de su espíritu. Fue una dura prueba para su justificada vocación cívica. Familiarizado con la biografía de los conductores de la civilización, lector de clásicos griegos y latinos, aceptó el consejo de Virgilio y dijo: "Busco la soledad y el silencio no como un arrepentimiento, sino como un reposo moral".

Si la poesía y aún la filosofía aconsejan la idílica vida campesina, como propicia a la meditación, la economía moderna, con egoísmo la perturba o la destruye. El Dr. Cárcano asignó importancia fundamental a la enseñanza agrícola, para evitar la despoblación rural y elevar las condiciones de vida del campesino, en notoria desventaja con el habitante de las ciudades. Fué un tenaz sostenedor de esos principios como legislador, como publicista y en todas las oportunidades que se le ofrecieron para demostrarlo.

No lo olvidó tampoco, cuando fué por dos veces gobernador de la provincia de Córdoba, demostrando con su gestión que pudo muy bien ser Presidente de la República, si se le hubiese perdonado, el pecado de su extrema juventud.

Decano de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, estimuló al profesorado y cuando se mencionaba el nacionalismo, sostenía que la ciencia no tenía fronteras y había que buscarla en la fuente donde emerge. Alentó a los jóvenes, con espíritu docente, a conquistar las cátedras universitarias. Terminado su mandato, tuvo la satisfacción de entregar el decanato a un profesional argentino. Desde entonces se ha observado con excelentes resultados, ese principio, limitados. los decanos, en su acción, por la falta de recursos, lo que resulta incomprensible en un país de economía agropecuaria. Esa incomprensión tiene que desaparecer, sino tendremos que asistir inertes, al progreso agrícola del mundo.

La enseñanza agraria, en general, ha quedado estacionada, pero no los estudiosos, desgraciadamente sin elementos modernos de investigación. Ese descuido es la causa del atraso agrícola. La recuperación de la economía requiere técnica al alcance del productor agrario, lo que a su vez necesita la investigación científica. La solidaridad internacional en el programa de la alimentación humana, impone a los países fértiles, la obligación de trabajar muy intensamente ayudados por la ciencia. Esa es la gran obligación de la hora actual.

Bien hace la provincia de Córdoba en levantar la estatua del Dr. Ramón J. Cárcano, aceptada sin discrepancia, como acto de justicia, por todas las opiniones. Es la consagración del juicio histórico, a su acción ciudadana.

Aquí en esta Academia, se mantendrá vivo el recuerdo de su talento y de su actividad, consagrada a los problemas nacionales entre los cuales los agropecuarios, no se descuidaron en su pensamiento constructivo.